

recuperación ya mencionado se estima en 1,609,000 dólares. Así pues, el subsector experimentó pérdidas brutas totales por un valor estimado en 342,000 dólares (véase el cuadro 2).

### c) Puertos y aeropuertos

El edificio y un hangar del aeropuerto internacional sufrieron daños parciales. El sistema de alumbrado nocturno de la pista de aterrizaje resultó destruido, lo que interrumpió durante dos meses el aterrizaje nocturno de aviones. La capa de asfalto de la pista de aterrizaje también se estropeó ya que estuvo cubierta de agua de lluvia por un período prolongado.

En el puerto de carga más importante de la isla, el muelle y el pantalán sufrieron daños de menor cuantía por la acción de las olas. El principal almacén de aduanas perdió el techo y las puertas de acero a causa del viento, y la lluvia arruinó algunas mercaderías que estaban en tránsito.

Varios barcos de transporte de carga y pasajeros resultaron destruidos o inutilizados y fueron arrastrados hasta la playa por las olas. En el caso de los barcos que fueron arrastrados cerca del puerto principal, habrá que recurrir al uso de maquinaria pesada para retirarlos.

Las olas también provocaron un proceso de sedimentación en la zona del pantalán que redujo el calado disponible para la entrada de barcos. Será preciso dragar la zona para restituir el puerto a las condiciones previas al desastre.

El monto total de los daños directos que sufrieron la infraestructura y los barcos en este subsector se calcula en 1,285,000 dólares; sin embargo, los seguros cubrirán en parte estos perjuicios. Las pérdidas indirectas provocadas por la necesidad de dragar la zona del puerto y retirar los barcos que fueron arrastrados por el mar se estiman en otros 180,000 dólares. En consecuencia, las pérdidas totales del subsector ascienden a 1,465,000 (véase el cuadro 2).

### d) Comunicaciones

Las pérdidas que causó el desastre en este subsector afectaron al sistema de telecomunicaciones de *Cable and Wireless*, empresa de propiedad privada, a dos empresas de radiodifusión (*Radio Anguilla* y *Caribbean Beacon*) y a la empresa local de televisión por cable.

Los destrozos físicos en el caso de la *Cable and Wireless* se produjeron por la acción del viento y la lluvia en la planta, las instalaciones y los equipos auxiliares, las líneas de teléfono aéreas (que comparten los postes con la empresa de electricidad) y las conexiones residenciales. No resultaron afectados los cables de teléfono subterráneos. Las reparaciones del sistema telefónico casi se han completado, pero se prevé que la calidad del servicio será inferior hasta marzo de 1996. Los ingresos de la empresa han mermado y continuarán por debajo de los niveles normales durante todo el período antedicho.

El viento destruyó o dañó antenas parabólicas, una antena de FM, una torre de transmisión y sus vientos de alambre, edificios, cercas y equipos de ambas emisoras de radio. Debido a la falta

de energía eléctrica, ambas radiodifusoras estuvieron fuera del aire durante unas tres semanas. Se prevé que para fin de año retomen los niveles normales de operación.

La empresa de televisión por cable también sufrió daños en su red de distribución aérea, que comparte los postes con los sistemas eléctrico y telefónico. Al momento de escribir el presente informe, el servicio de televisión por cable se había restablecido sólo en forma parcial. Se prevé que las tareas de reposición de la red se terminarán para fin de año. Los ingresos de la empresa se han reducido considerablemente y se espera que recuperen los niveles previos al desastre en el primer trimestre de 1996.

Se estima que el total de daños directos del subsector fue de 4,775,000 dólares, aunque en parte se compensarán con los seguros. Los ingresos no percibidos se calculan en 1,765,000 dólares. De manera que el total de pérdidas brutas del subsector alcanzará a 6,540,000 dólares (véase el cuadro 2).

e) **Red vial**

Los caminos pavimentados estuvieron mucho tiempo bajo el agua de lluvia, lo que dañó un total de 15 kilómetros de su capa de asfalto; los caminos sin pavimentar también sufrieron los efectos de la erosión.

El costo de repavimentar los caminos mencionados se calcula en 1.4 millones de dólares. Será preciso adquirir maquinaria pesada por un valor de 550,000 dólares a fin de reparar los caminos sin pavimentar. No se ha calculado el aumento de los costos operacionales de los vehículos debido al uso de los caminos afectados, pero se considera que son bajos, dado que el tiempo requerido para repararlos es relativamente corto. Así pues, se estima que el total de los daños directos del subsector llega a 1,950,000 dólares (véase el cuadro 2).

#### 4. Sectores productivos y de servicio

Si los sectores sociales y la infraestructura sufrieron daños, la incidencia que tuvo el desastre en los sectores productivos y de servicio fue más grave, especialmente en lo que concierne a las actividades turísticas, piedra angular de la economía de Anguila.

a) **Agricultura y ganadería**

Los vientos, las lluvias y los escombros que volaron por el aire a causa del huracán afectaron al sector agrícola y a las zonas rurales, dañando a los cultivos que recién se estaban plantando y perjudicando a los productores avícolas, los ganaderos y los pequeños jardineros de toda la isla. Además, se destruyeron muchas especies de plantas umbrosas y ornamentales y gran cantidad de palmeras y árboles frutales fueron arrancados de cuajo o parcialmente estropeados. También resultó dañada o destruida parte de la infraestructura. Dada la intensidad del desastre y las características físicas del terreno, ningún lugar de la isla se salvó de los efectos.

Cuadro 2

## DAÑOS Y PERDIDAS EN LA INFRAESTRUCTURA

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolso de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
<b>Total de infraestructura</b>	<b>13,422</b>	<b>9,827</b>	<b>3,595</b>	<b>2,342</b>
<u>Suministro de agua potable</u>	<u>41</u>		<u>41</u>	
Ingresos no percibidos	41	-	41	-
<u>Energía eléctrica</u>	<u>3,426</u>	<u>1,817</u>	<u>1,609</u>	<u>987</u>
Dentro de la planta de energía	56	56		
Edificios, vehículos	302	302		
Radios, herramientas, etc.	84	84		
Transmisión/distribución	840	840		
Conexiones domiciliarias	535	535		
Reducción de los ingresos	1,609	-	1,609	
<u>Puertos y aeropuertos</u>	<u>1,465</u>	<u>1,285</u>	<u>180</u>	<u>373</u>
Edificios, cercas, sistema de alumbrado nocturno y pista de aterrizaje del aeropuerto	434	434		
Muelle, pantalán y almacén del puerto	69	69		
Barcos de carga y pasajeros	782	782		
Dragado del puerto	80	-	80	
Retiro de barcos arrastrados por la marea	100	-	100	
<u>Comunicaciones</u>	<u>6,540</u>	<u>4,775</u>	<u>1,765</u>	<u>982</u>
Telecomunicaciones	4,700	3,200	1,500	
Equipos/planta física	2,550	2,550		
Planta exterior	250	250		
Conexiones domiciliarias	100	100		
Otras pérdidas	300	300		
Reducción de los ingresos	1,500	-	1,500	
Radiodifusión	110	75	35	
Equipos y edificios	75	75		
Ingresos no percibidos	35		35	
Televisión por cable	1,730	1,500	230	
Antenas parabólicas y redes aéreas	1,500	1,500		
Ingresos no percibidos	230	-	230	
<u>Red vial</u>	<u>1,950</u>	<u>1,950</u>	...	
Repavimentación de caminos	1,400	1,400	..	
Otras reparaciones viales	550	550	..	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y estimaciones directas en el terreno.

\*/ En caso de estar disponible.

La infraestructura física, incluidos edificios del sector público y privado, sufrió daños directos por un monto de 98,000 dólares.

Entre los árboles frutales que resultaron parcial o totalmente destruidos se incluyeron asiminas, mangos, cítricos, aguacates, guanábanas, chirimoyas, guineps, cocoteros, zapotillos y algunas plantas de banano cultivadas en pequeña escala. Para recuperarse totalmente y volver al tamaño y a los niveles de producción previos al desastre, seguramente se necesitarán por lo menos dos temporadas. Las pérdidas directas de árboles fueron evaluadas en 30,000 dólares y las pérdidas indirectas de producción se calcularon en 5,000 dólares.

Los árboles y plantas ornamentales y umbrosos que se arruinaron produjeron una pérdida directa estimada en 274,000 dólares.

Los cultivos de comestibles de la isla correspondientes a la temporada de 1995 ya se habían cosechado, por lo que su producción del presente año sufrió una pérdida mínima o nula. La siembra ya había empezado para la cosecha siguiente, incluidos repollos, zanahorias, cebollas, guandules, judías, aguacates, pimientos dulces, hierbas, zapallos y otras cucurbitáceas. En consecuencia, se producirá una reducción de la cosecha de 1996 y un correspondiente aumento de las importaciones de estas hortalizas. Estas pérdidas indirectas en la producción agrícola futura se estimaron en 239,000 dólares.

El sector ganadero, incluidos aves, cerdos, conejos, ovejas y cabras, abejas y vacas, fue el más afectado. La infraestructura, el ganado animal y las existencias y producción de forraje fueron destruidos o dañados. Cabe mencionar especialmente la producción avícola, rubro en el cual la isla estaba haciendo grandes progresos para autoabastecer de huevos y carne al mercado local, atendiendo a las necesidades del turismo y los hoteles. Las pérdidas directas se estimaron en 345,000 dólares; las indirectas se evaluaron en 728,000 dólares.

Después de la destrucción provocada por el huracán, los agricultores han seguido sufriendo pérdidas, no sólo en términos de los ingresos que dejan de percibir sino debido a los daños que infligen los animales extraviados, como ovejas y cabras. Los vientos han esparcido las semillas, lo que ha creado un problema de maleza difícil de controlar, dado que se había realizado una larga campaña contra el uso indebido de herbicidas en toda la isla. Además, el aumento de la maleza ha provocado la pérdida de nutrientes del suelo. La reducción del número de abejas y pájaros afectará los procesos normales de polinización.

Se calculó que las pérdidas directas totales para el sector de la agricultura y la ganadería ascendieron a 747,000 dólares. Las pérdidas indirectas de producción alcanzaron 972,000 dólares. Así pues, las pérdidas totales que experimentó el sector equivalen a 1,719,000 dólares (véase el cuadro 3).

## b) **Industria**

El sector industrial de Anguila se limita a una reducida gama de actividades, vinculadas con la construcción y reparación de barcos, la elaboración de hormigón para el sector de la construcción y una pequeña producción a nivel artesanal de muebles y artículos de madera para la vivienda.

Si bien la infraestructura de las industrias del sector sufrió daños menores, el saldo del huracán Luis no fue negativo, ya que no se registraron pérdidas apreciables de equipos, maquinarias o existencias.

Inmediatamente después del desastre, se detuvo la producción debido a la falta de energía. Tras este percance inicial, las industrias están aumentando ligeramente el ritmo de sus actividades. La reconstrucción y las reparaciones que ya están en curso permitirán una pronta recuperación de las actividades de minería y elaboración de hormigón, y se prevé que la demanda de manufacturas locales de madera sobrepasará los bajos niveles que registró en los últimos dos años. Los astilleros locales están recibiendo cada vez más pedidos de reparaciones y pronto se multiplicarán las órdenes de compra de nuevas embarcaciones, a medida que se cobren los seguros y se canalice la ayuda a los pescadores afectados.

Se estimó que los daños directos que sufrió el sector ascendieron a 125,000 dólares y las pérdidas indirectas netas a 40,000, de manera que el total de las pérdidas del sector es de 165,000 dólares. Se calcula que se recuperarán 50,000 dólares a través de los seguros (véase el cuadro 3).

## c) **Pesca**

Las actividades pesqueras en Anguila son en su mayor parte de carácter artesanal y tienen por objeto abastecer a los restaurantes y hoteles locales, a la vez que se exporta una mínima proporción de los productos.

Cerca de 46% de los pescadores que operan comercialmente en Anguila sufrieron la pérdida de sus barcos, motores y aparejos, así como de la pequeña infraestructura con que contaban cerca de las zonas de atraque. Las corrientes marinas soltaron y hundieron una gran cantidad de trampas y boyas que utilizaban dichos pescadores.

Las pérdidas de barcos y equipos entorpecieron gravemente la producción durante los primeros dos meses, y tomará varios meses más, hasta bien entrado 1996, recuperar los niveles previos al desastre. Además de las pérdidas de producción que soportaron los pescadores durante dos meses, más la reducción de la captura que se registrará durante un período más prolongado, se ha producido una baja de los precios en el mercado local, debido a la pronunciada caída de la demanda, especialmente en el caso de la langosta.

Por último, las condiciones ecológicas de los arrecifes, las algas, los manglares y los estanques han sufrido daños que alterarán las zonas de cría de peces, caracol marino y langostas. En general, los daños son de carácter temporario, pero por un tiempo perturbarán el proceso de reproducción y desarrollo natural de los recursos, y de hecho pueden alterar la ubicación de las zonas

de pesca. En consecuencia, la captura puede experimentar una caída y los costos de la pesca pueden aumentar, dado que los pescadores tendrán que buscar nuevos lugares donde realizar su labor.

Se estimó que los daños directos que sufrió el sector fueron de 775,000 dólares; las pérdidas indirectas debido a la reducción de la captura se calcularon en 485,000 dólares. El total de pérdidas brutas ascendió entonces a 1,260,000 dólares. Los pescadores del sector contaban con seguros de cobertura limitada (véase el cuadro 3).

#### **d) Comercio mayorista y minorista**

La actividad comercial de la isla prácticamente quedó paralizada inmediatamente después del huracán. Una vez efectuadas las reparaciones de emergencia, las actividades comerciales retomaron su ritmo con diversa intensidad.

Por un lado, los distribuidores minoristas y el comercio vinculado al turismo, como los taxis, las tiendas pequeñas y los servicios en las playas, han experimentado una continua merma de su actividad comercial. La abrupta caída del número de visitantes que vienen a la isla por el día amenaza seriamente su supervivencia. En el caso de los dueños de taxis, la situación tiene repercusiones financieras adversas, dado que la mayoría de ellos poseen vehículos modernos que no han terminado de pagar. Es preciso tomar recaudos a este respecto para evitar el incumplimiento de las obligaciones y las pérdidas en el sector bancario local.

Por otra parte, después del período de emergencia, el comercio mayorista vinculado al suministro de materiales y equipos de construcción necesarios para llevar a cabo los trabajos de reparación ha experimentado un repunte de su actividad. Este fenómeno obedece a que los hoteles y restaurantes debieron responder a la presión de reanudar sus operaciones, al menos parcialmente, a tiempo para la temporada turística alta que comienza a fin de año.

Los servicios financieros y de comercio internacional no sufrieron daños y sus perspectivas siguen siendo buenas, dado que el gobierno acaba de modificar la legislación pertinente a fin de atraer operaciones de zonas francas y maquila.

La pronta reacción de las aseguradoras, que atendieron con diligencia los reclamos, y la acción eficiente y rápida de los comerciantes locales —a saber, los operadores de hoteles y restaurantes— después del desastre puede proyectarse como un signo positivo que posiblemente atraiga a inversionistas extranjeros que quieran participar en las iniciativas locales destinadas a diversificar la base económica de la isla.

Se estimó que la infraestructura del sector sufrió daños directos por un monto de 300,000 dólares y pérdidas indirectas por un valor de 200,000 dólares más. Así, pues, los daños totales del sector fueron evaluados en 500,000 dólares (véase el cuadro 3).

e) **Turismo**

Anguila es considerada uno de los destinos turísticos de mayor categoría en el Caribe.

El total de visitantes al año alcanzó 125,780 en 1994, tras aumentar constantemente a una tasa anual de 8.4% en los últimos 10 años. El año pasado los turistas incurrieron en gastos en la isla por un total de 51 millones de dólares, cifra equivalente a 80% del producto interno bruto (PIB) de Anguila.

Del total de visitantes, 65% son turistas que vienen por el día procedentes de St. Maarten con "paquetes turísticos"; el 35% restante permanece un promedio de algo más de nueve días en los complejos turísticos de la isla. En 1994 los gastos de los turistas que vinieron por el día ascendieron a 3.5 millones de dólares; los gastos de los turistas que se quedaron más tiempo variaron según la temporada: en los meses de invierno llegaron a 25.8 millones de dólares, y en los de verano a 21.7 millones de dólares. En estas cifras se incluyen no sólo los gastos efectuados en hoteles y hosterías, sino también en restaurantes y tiendas.

La isla cuenta con un total de 951 habitaciones disponibles, distribuidas en 14 hoteles, 26 villas y edificios de departamentos, 14 hosterías y 5 casas de huéspedes.

Los vientos del huracán dañaron la infraestructura hotelera de manera muy semejante al caso de otros edificios públicos o privados, averiando o destruyendo techos, ventanas, cercas, etc. La marea de tormenta y las olas de gran altura fueron el factor más perjudicial, ya que erosionaron las playas, dejando al descubierto las rocas y depositando la arena en el fondo del mar, e incluso socavando los cimientos de los edificios, partes de los cuales se desplomaron. Debido a los daños que sufrieron las redes de electricidad, teléfono y televisión por cable, estos servicios se interrumpieron en los hoteles que estaban abiertos en ese momento durante los mismos períodos que se mencionaron en los casos de los demás edificios e instalaciones de la isla.

No obstante, estos destrozos ocurrieron en una época del año en que no se registra gran afluencia de turistas. Las reparaciones de los edificios y los servicios hoteleros se están realizando a un ritmo acelerado, y se calcula que para fin de año se dispondrá de la casi totalidad de la capacidad de alojamiento de la isla. Sin embargo, el daño que sufrieron las playas son un capítulo aparte, ya que, como se verá en la sección relativa a los daños al medio ambiente, su anchura se ha reducido sensiblemente y por ende la principal atracción turística de Anguila ha resultado perjudicada. Si bien se prevé que en un período de seis meses a dos años las playas y dunas se recuperarán naturalmente, algunos propietarios de hoteles están reconstruyendo artificialmente sus playas mediante el dragado de los fondos marinos adyacentes a sus hoteles o importando arena de canteras cercanas.

Los dueños de hoteles están tratando de reducir sus pérdidas al mínimo, reacondicionando sus instalaciones lo más posible antes de mediados de diciembre, cuando empieza a llegar el mayor flujo de turistas. En el ínterin, la ocupación registra niveles bajos, debido al descenso normal de la demanda en el período comprendido entre septiembre y noviembre, y por el hecho de que las reparaciones se están realizando a toda velocidad. Se ha invitado a operadores turísticos

internacionales a que visiten la isla, a fin de familiarizarse con el proceso de reconstrucción y estar en condiciones de ofrecer los servicios e instalaciones para la próxima temporada invernal.

Los turistas que llegaban por el día han dejado de venir por completo, debido a su directa relación con la situación del turismo en St. Maarten. La reanudación de estas visitas depende de factores que están fuera del control de Anguila y que quizá requieran una acción conjunta con las autoridades de las demás islas.

Los restaurantes y otras tiendas conexas sufrieron daños similares en su infraestructura y también están llevando a cabo trabajos de reparación. Algunos deberán trasladarse a sitios más alejados del mar, en vista de la modificación de la playa. Los que ya están operando han experimentado una baja en los ingresos, debido a la marcada ausencia de turistas que visitan la isla por el día.

Entre los perjudicados por la reducción de la actividad turística que causó el desastre también se cuentan otros grupos; por ejemplo, los choferes de taxis y demás personas que atienden las necesidades de los turistas que están de paso en la isla. Estos grupos están sobrellevando un período de ingresos casi nulos cuyo fin es incierto.

Utilizando información suministrada por las aseguradoras, la Oficina de Turismo de Anguila y algunos propietarios y operadores de hoteles y restaurantes, así como las observaciones que hizo la misión directamente en el terreno, se han calculado las pérdidas y daños que ha sufrido el sector. Los daños directos en la infraestructura de hoteles y restaurantes se calcularon en 25,050,000 dólares. Los costos indirectos, que incluyen el traslado de parte de la infraestructura, las pérdidas de ingresos estimadas y el costo de los proyectos de reconstrucción de las playas que están en curso, están evaluados en 4,400,000 dólares (véase el cuadro 3).

No obstante, hay dos aspectos que son especialmente dignos de mención. Primero, tanto los daños directos en la infraestructura como los ingresos no percibidos están parcialmente asegurados, ya sea a nivel local o extranjero, de modo que los efectos netos en la industria hotelera no serán tan nefastos como indicarían las cifras. Segundo, el costo de reconstruir las playas y dunas puede aumentar en el futuro si se concluye que el ritmo de regeneración natural de las playas resulta muy lento.

Cuadro 3

## DAÑOS Y PERDIDAS EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS Y DE SERVICIO

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolso de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
<b>Total</b>	<b>33,094</b>	<b>26,997</b>	<b>6,097</b>	<b>19,165</b>
<u>Agricultura y ganadería</u>	<u>1,719</u>	<u>747</u>	<u>972</u>	<u>75</u>
Infraestructura	98	98		
Arboles frutales y frutas frescas	35	30	5	
Plantas ornamentales	274	274		
Producción de hortalizas	239	-	239	
Ganado	1,073	345	728	
<u>Pesca</u>	<u>1,260</u>	<u>775</u>	<u>485</u>	<u>30</u>
Barcos y motores	139	139		
Boyas y trampas	606	606		
Otros daños	30	30		
Reducción de la captura	485	-	485	
<u>Industria</u>	<u>165</u>	<u>125</u>	<u>40</u>	<u>50</u>
Infraestructura	125	125		
Producción, pérdida neta	40	-	40	
<u>Comercio</u>	<u>500</u>	<u>300</u>	<u>200</u>	<u>10</u>
Edificios	300	300		
Ingresos	200	-	200	
<u>Turismo</u>	<u>29,450</u>	<u>25,050</u>	<u>4,400</u>	<u>19,000</u>
Hoteles	23,500	21,300	2,200	
Otro tipo de alojamiento	3,800	2,300	1,500	
Restaurantes	2,150	1,450	700	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y particulares y de estimaciones directas.

\*/ En caso de estar disponible.

## 5. Repercusiones ambientales

La isla de Anguila enfrenta una serie de problemas ambientales críticos, algunos de los cuales se han intensificado de resultas del huracán Luis. Entre ellos se incluyen la degradación de los suelos considerados pobres para la producción agrícola intensiva, la pérdida de bosques y la erosión de playas y dunas. 8/

8/ Véase la descripción de aspectos ambientales que figura en *Anguila: Environmental Profile, 1993*.

Los fuertes vientos del huracán contribuyeron a que se perdieran aún más árboles en la isla, derribando y arrancando de cuajo gran cantidad de palmeras y otros árboles grandes. Después del huracán, el paisaje natural de la isla muestra más terreno calcáreo y matorrales espinosos que árboles.

La turbonada y el violento oleaje afectaron a todas las costas de la isla. El agua de mar alcanzó gran parte de la vegetación que hay detrás de las playas, arrasó las dunas y erosionó la arena de las playas, dejando al descubierto rocas yermas. La arena de las playas y de las dunas se depositó en los fondos marinos adyacentes. En muchos casos la anchura de la playa se ha reducido de más de 30 metros a menos de cinco.

Se prevé que lentamente las playas y las dunas se irán regenerando en forma natural, en un período de entre seis meses y más de dos años, según las condiciones locales; sin embargo, no hay una certeza absoluta de que sea posible alcanzar una recuperación total. <sup>9/</sup> La alternativa que existe para ayudar o acelerar el curso de acción natural es reconstruir artificialmente las playas con arena recuperada de los fondos marinos o importada de otros depósitos de arena de la isla. De hecho, en un complejo turístico ya se está ejecutando un costoso proyecto de dragado del fondo del mar cerca de la costa para reconstruir la playa y las dunas. Habida cuenta de que estas soluciones alternativas pueden tener repercusiones negativas en otras variables del medio ambiente, antes de poner manos a la obra es preciso llevar a cabo cuidadosos análisis del impacto ambiental y vigilar continuamente la implementación de estos proyectos.

En otras playas ubicadas en la zona oriental de la isla, la turbonada y el oleaje trajeron y depositaron muchos troncos de árboles, pedazos de arrecifes de coral y escombros. No se ha determinado el daño que han sufrido en consecuencia los arrecifes de coral y las playas, pero puede ser considerable.

La turbonada y el oleaje inundaron varios cayos de escasa altura e islas pequeñas situados en las zonas occidental y septentrional de Anguila, lo que provocó erosión y cierto grado de sedimentación. Este fenómeno también puede tener repercusiones negativas en la fauna, las que deben estudiarse.

También se ha producido erosión de los suelos como resultado de las intensas lluvias que acompañaron al huracán, especialmente en las zonas donde la capa superior del suelo no era muy profunda. De esta manera, la producción agrícola en estos suelos resultó aún más amenazada.

Se ha informado que la cantera de arena oficialmente designada de *Windward Point Bay* ha sido objeto de intensa explotación en los últimos años. La erosión que causó el huracán en la zona ha disminuido aún más la disponibilidad de arena, al punto de que sólo hay reservas suficientes para unos pocos meses. <sup>10/</sup> Deberán hacerse estudios para determinar qué otras canteras podrían utilizarse para atender la demanda futura de arena con fines de reconstrucción de playas y dunas y

<sup>9/</sup> Véase, Gillian Cambers, *Report on the Damage to the Beaches of Anguilla following Hurricane Luis*, octubre de 1995.

<sup>10/</sup> Gillian Cambers, *Report on the Damage...*, op.cit.

para extraer los áridos necesarios para la reconstrucción de infraestructura. Habrá que tener presente la posibilidad de importar arena y la necesidad de garantizar su compatibilidad ambiental. También habrá que evitar el daño que pueden sufrir los arrecifes de coral durante el transporte de arena en barco.

En suma, el huracán tuvo repercusiones altamente negativas en la cubierta forestal de la isla, provocó la erosión de las playas y el allanamiento de las dunas, depositó arena en los fondos marinos cercanos, erosionó aún más los suelos agrícolas y puede haber afectado a la fauna del lugar. Será necesario realizar evaluaciones del impacto ambiental antes de comenzar con la restauración artificial de las playas.

Así pues, los daños ambientales que ha sufrido la isla son enormes y no pueden medirse en términos monetarios. Los costos indirectos estimados en el sector turístico para la rehabilitación de playas y dunas son sólo un pequeño reflejo de los daños directos causados al medio ambiente.

## 6. Otros daños

La acción de los vientos y las consiguientes lluvias dañaron las instalaciones deportivas y recreativas de la isla. Varios estadios y canchas sufrieron los efectos de la erosión, algunos edificios y equipos de los estadios resultaron dañados, así como las cercas de muchos otros locales de recreación.

Asimismo, 10 iglesias de distintas denominaciones religiosas sufrieron daños totales o parciales en sus techos y ventanas debido a los fuertes vientos, además de destrozos en el mobiliario y las pinturas a causa de las consiguientes lluvias.

El costo directo de reparar estas instalaciones se ha calculado en 403,000 dólares.

## 7. Recapitulación de los daños

Pese al carácter preliminar de los daños sectoriales descritos en las secciones anteriores, dado que al momento de la evaluación no se disponía de información completamente fidedigna, es posible cuantificar la magnitud del daño total que el huracán Luis provocó en Anguila e identificar a los sectores que resultaron más afectados y que requerirán una atención preferencial durante los trabajos de reconstrucción.

Se calcula que el monto total de daños y pérdidas provocados por el desastre fue de 55 millones de dólares. Esta cifra puede desglosarse en daños sufridos por la infraestructura y los recursos naturales, por un valor de 47.4 millones de dólares (86% del total), y pérdidas de producción futura y lucro cesante, por 7.6 millones de dólares (14%). No obstante, hay

posibilidades de cobrar reembolsos de los seguros por daños físicos e ingresos no percibidos de hasta 21.5 millones de dólares (véase el cuadro 4). <sup>11/</sup>

Estas cifras revelan su real magnitud al compararlas con las variables macroeconómicas. En primer lugar, los daños y las pérdidas totales provocados por el desastre son equivalentes a cerca de 94% del PIB anual de la isla. Segundo, los daños físicos estimados ascienden a 2.3 veces el monto anual de formación bruta de capital para toda la isla. De no ser por la existencia de los seguros, cabría esperar que la reposición o reparación de los activos perdidos insumiría más de dos años. En tercer lugar, se calcula que las pérdidas de ingresos y producción equivalen, aproximadamente, a 12% del PIB de la isla. Como estas pérdidas se espaciaron hasta el final del año 1996, y están parcialmente aseguradas, la reducción anual del PIB no será tan grave para el presente año ni para 1996, como se analizará en el capítulo siguiente. No obstante, el desastre constituirá un fuerte golpe que hará retroceder las tendencias de crecimiento y desarrollo económicos registradas en años anteriores.

También resulta interesante hacer un análisis de los daños y las pérdidas por sectores, a fin de determinar dónde se concentraron los efectos del desastre. En el caso de los daños y la destrucción de la infraestructura y los recursos naturales, los sectores que resultaron más afectados fueron el turismo (55% del total), la vivienda (17%) y las comunicaciones (11%). En cuanto a las pérdidas de producción e ingresos, los sectores más afectados fueron el turismo —una vez más— (45% del total), las comunicaciones y los servicios eléctricos (23% y 21%, respectivamente) y la agricultura y ganadería (13%).

Si bien estas cifras y comparaciones ofrecen un panorama sectorial de dónde se concentraron los daños y las pérdidas, cabe recordar que los principales efectos del huracán se advirtieron en los recursos naturales de la isla, que son la base de sus actividades más importantes, y en su infraestructura física y social. Es preciso reconocer este hecho por los efectos negativos que puede ejercer en la reputación que tiene Anguila como destino turístico de alto nivel.

Por más negativos que sean dichos efectos, los esfuerzos de los habitantes de la isla, incluidos el gobierno y el sector privado, parecen estar bien dirigidos en lo que concierne a la reconstrucción y rehabilitación de la economía. En este desastre, en particular, conviene hacer una observación especial respecto del tema de los seguros. A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países en desarrollo de América Latina y el Caribe, Anguila estaba ampliamente cubierta por los seguros, lo que le significará beneficios importantes. Los posibles reembolsos de las pólizas de seguros ascenderían a cerca del 40% del monto total estimado de los daños y las pérdidas provocadas por el huracán, y se refieren tanto a los daños de infraestructura como a las pérdidas de ingresos y producción, aunque no se pudo obtener un desglose cuantitativo al respecto. Estos reembolsos se producirán a lo largo de 1995 y 1996.

<sup>11/</sup> Cabe señalar que la estimación de las pérdidas que se ha proporcionado puede modificarse con el tiempo. Las pérdidas indirectas que se derivan de la posible adquisición y transporte de arena adecuada para acelerar y completar la reconstrucción de las playas pueden aumentar si el proceso natural de regeneración resulta lento o insuficiente.

Cuadro 4

RESUMEN DE LOS DAÑOS Y LAS PERDIDAS OCASIONADOS  
POR EL HURACAN LUIS EN ANGUILA

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolso de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
<b>Total de la isla</b>	<b>55,321</b>	<b>45,522</b>	<b>9,799</b>	<b>21,507</b>
<u>Sectores sociales</u>	<u>8,402</u>	<u>8,295</u>	<u>107</u>	...
Vivienda	7,571	7,571	-	
Salud	308	218	90	
Educación	523	506	17	
<u>Infraestructura</u>	<u>13,422</u>	<u>9,827</u>	<u>3,595</u>	<u>2,342</u>
Suministro de agua potable	41	41	-	
Energía eléctrica	3,426	1,817	1,609	987
Puertos y aeropuertos	1,465	1,285	180	373
Comunicaciones	6,540	4,775	1,765	982
Red vial	1,950	1,950	...	
<u>Sectores productivos y de servicios</u>	<u>33,094</u>	<u>26,997</u>	<u>6,097</u>	<u>19,165</u>
Agricultura y ganadería	1,719	747	972	75
Pesca	1,260	775	485	30
Industria	165	125	40	50
Comercio	500	300	200	10
Turismo	29,450	25,050	4,400	19,000
<u>Otros sectores</u>	<u>403</u>	<u>403</u>	-	
Deportes y recreación	138	138	-	
Iglesias	265	265	-	

Fuente. CEPAL.

\*/ En caso de estar disponible.